



Delegación
episcopal para
las vocaciones
sacerdotales



FICHA DE TRABAJO PREVIO: JÓVENES

"¿PARA QUIÉN SOY? DESCUBRIENDO QUE MI VIDA ES UNA MISIÓN"

Basado en el Congreso de Vocaciones "Asamblea de llamados para la misión"

1. ORACIÓN INICIAL (10-15 minutos)

Ambientación: Se puede colocar un cartel con el lema "¿PARA QUIÉN SOY?" y el logo del Congreso (el "yo" con la cruz). Música suave de fondo.

Monitor/a: Comenzamos este encuentro poniéndonos en la presencia del Dios que nos llama, no por lo que valemos, sino porque nos ama. Hoy vamos a mirar nuestra vida no desde lo que "tenemos que hacer", sino desde el regalo que somos y para quién somos ese regalo. Unidos a toda la Iglesia que peregrina, hacemos nuestra su oración.

Todos: Te damos gracias, Dios Padre nuestro, por la llamada bautismal a ser tu pueblo, «asamblea de llamados». Te respondemos otra vez con nuestro «Sí», para ser fieles al Evangelio de tu Hijo, Jesucristo, y a nuestra vocación. Danos el deseo de anunciar «la vida como vocación» y ofrecernos a tu servicio en la vida consagrada, en el sacerdocio, en el matrimonio, en la tarea misionera, y en el compromiso apostólico laical, que seamos fieles a lo que tu pides de cada uno de nosotros y desde Ti y en Ti encontremos el camino que tienes preparado para cada uno/a.

(Pausa de silencio breve)

Monitor/a: Escuchemos ahora una palabra que nos interpela directamente.

Del evangelio según san Marcos (Mc 3, 13-14)

"Después subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. E instituyó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar".

Monitor/a: El texto es claro: Jesús nos llama para estar con Él (amistad) y para ser enviados (misión). Esa es la base de todo. Pensemos por un momento... ¿Siento que Jesús me ha llamado, me llama por mi nombre?

Se deja un minuto de silencio con música de fondo o se puede escuchar una canción vocacional ("Tú serás" o "Aquí estoy, Señor").



Delegación
episcopal para
las vocaciones
sacerdotales



Monitor/a: Para terminar este momento de oración, rezamos juntos la oración que nos preparó la Iglesia en España para recorrer.

Todos: Llena nuestros corazones con tu Espíritu de sabiduría y discernimiento para que nuestra «pastoral de la llamada», tan rica en vocaciones y carismas, sea un testimonio de tu presencia entre nosotros. Con Santa María, Virgen Inmaculada y Madre de la Vocación, con el apóstol Santiago, amigo del Señor, y animados por la riqueza de tantos mártires y santos de nuestra tierra como Santa Eulalia te decimos: «Aquí estamos para hacer tu voluntad». Amén.

2. REFLEXIÓN (20-25 minutos)

Monitor/a: Vivimos en un mundo que nos bombardea constantemente con dos preguntas: "¿Qué quiero ser?" y "¿Qué voy a hacer con mi vida?". Son preguntas importantes, pero el Papa Francisco, en la carta a los jóvenes *Christus Vivit*, nos invita a ir más allá. Nos invita a hacernos una pregunta más profunda: ¿PARA QUIÉN SOY?

Como vimos en el Congreso de Vocaciones, esta pregunta une dos grandes deseos de nuestro corazón: la IDENTIDAD (¿quién soy?) y el SENTIDO (¿para qué vivo?). Y la respuesta más hermosa la encontramos en las palabras del Papa Francisco: "Soy una misión en esta tierra" (*Evangelii Gaudium* 273). Eso significa que yo no soy un accidente, soy un alguien querido, llamado y enviado.

El Congreso nos dejó cuatro ideas clave para entender esto:

- ❖ **Toda vida es vocación, El Don:** La vida no es algo que nos hayamos ganado, es un regalo. Lo primero no es "lo que yo hago", sino "lo que yo recibo". Y todo regalo, por su propia naturaleza, está hecho para ser compartido, para ser entregado. Toda edad es vocacional: desde niño hasta mayor, siempre estamos llamados a amar.
- ❖ **Una nueva Cultura, De la autosuficiencia a la llamada:** El mundo nos dice: "Pienso, luego existo" (mi valor está en mi capacidad). La fe nos dice: "Soy llamado, por eso vivo" (mi valor está en que Dios me ha elegido). Es pasar de una cultura del "yo, mí, me, conmigo" a una cultura donde descubro que mi vida es una respuesta al amor de Dios y al servicio de los demás.

- ❖ **El Kerigma Vocacional, El Amor Primero:** Para que surja una vocación (sea al matrimonio, al sacerdocio, a la vida consagrada o al compromiso laical), lo primero es experimentar que soy amado. Solo cuando una persona puede decir desde lo más hondo: "Soy amado, luego soy llamado", puede dar una respuesta libre y generosa. La gracia de Dios transfigura nuestra naturaleza.

- ❖ **Vocación y Vocaciones, El "Cristo total":** En la Iglesia, nadie sobra. Todas las vocaciones son necesarias para mostrar el rostro completo de Jesús. Como se presentó en el Congreso, cada una refleja una faceta de su amor:
 - ✓ **Laicos:** Somos el "Jesús en el 'con nosotros' cotidiano". Estamos llamados a transformar el mundo (la familia, el trabajo, la política, la cultura) desde dentro, con nuestra presencia.
 - ✓ **Presbíteros (Sacerdotes):** Son el "Jesús en el 'por nosotros'". A través de ellos, Jesús nos acompaña con los sacramentos, nos perdona y nos alimenta con su Cuerpo.
 - ✓ **Religiosos/as (Vida Consagrada):** Son el "Jesús en el 'más allá de nosotros'". Con sus votos (pobreza, castidad, obediencia) nos recuerdan que estamos hechos para el Cielo, que hay algo más grande.
 - ✓ **Matrimonios:** Son el "Jesús Esposo". Su amor fiel y fecundo es un icono del amor de Cristo por su Iglesia, que genera vida y nuevos vínculos.

Por eso, la pregunta no es solo "¿qué voy a ser?", sino "¿a quién voy a amar y servir con mi vida?".

3. DINÁMICA: EL JUEGO DE LA "LLAMADA" (25-30 minutos)

Objetivo: Interiorizar de forma lúdica y personal que la vocación es una llamada personal de Dios que da identidad y misión.

Materiales:

- Post-its o pequeños papeles de dos colores.
- Un teléfono móvil (o un objeto que lo represente, como una caja).
- Bolígrafos.
- Una cruz grande o un icono de Cristo en el centro de la sala.



Delegación
episcopal para
las vocaciones
sacerdotales



Desarrollo

Paso 1: La Bandeja de Entrada (5 min)

El monitor/a entrega a cada joven un post-it de un color (ejemplo: azul). En él, deben escribir de forma anónima una "llamada" que el mundo les grita hoy. Frases del tipo: "Tienes que triunfar", "Sé popular", "Sé perfecto/a", "Consume", "Sé independiente", "No te comprometas", etc. Luego, uno a uno, se levantan, leen su "llamada" en voz alta y la pegan en un lugar visible (una pizarra o pared) que será "El buzón del mundo".

Paso 2: La Llamada Perdida (10 min)

El monitor/a entrega ahora un post-it de otro color (ejemplo: amarillo). Les pide que, en silencio y mirando la cruz o el icono de Cristo, piensen en la pregunta: "¿Para quién soy yo?" . ¿A quién creo que Dios me está llamando a amar y servir con mi vida? ¿Con qué grupo de personas, con qué necesidad, con qué vocación específica (matrimonio, sacerdocio, misión...) siento que podría ser más feliz y dar más fruto? Escriben su respuesta en el post-it, pero esta vez NO lo leen en alto. Luego, se acercan al "teléfono móvil" (que podemos poner junto a la cruz) y depositan su "llamada perdida" (el post-it). Es una llamada que solo ellos y Dios conocen.

Paso 3: Descolgar el Teléfono (10-15 min en grupos pequeños)

El monitor/a forma grupos de 3 o 4 personas. Les invita a compartir (solo si quieren) cómo se han sentido en los dos ejercicios.

Preguntas para el diálogo:

- ¿Qué "llamadas del mundo" son las que más te cuestan o te resuenan?
- ¿Qué ha sido más fácil y más difícil de responder a la pregunta "¿Para quién soy yo?"?
- ¿Crees que tu vida puede ser una "misión" para los demás? ¿Para quiénes?



Delegación
episcopal para
las vocaciones
sacerdotales



4. ACCIÓN FINAL Y COMPROMISO (10 minutos)

Monitor/a: La vocación no es solo para pensarla, sino para vivirla. El Congreso nos invitaba a pasar de la teoría a la práctica. Hoy queremos dar un pequeño paso.

(Entregamos una pequeña tarjeta o un papel a cada uno. En ella pueden estar impresas estas palabras o pueden copiarlas).

Mi "SÍ" de hoy

“Señor, tú me has llamado por mi nombre. Hoy quiero responderte. No sé aún todo lo que será mi vida, pero quiero empezar a vivirla como una misión. Te ofrezco mi día a día, mis estudios, mis relaciones, mis alegrías y mis penas.”

Decide una acción concreta para esta semana, un gesto que refleje "para quién quieres ser" en este momento:

1. Elige a una persona de tu entorno (un familiar, un amigo que esté mal, un compañero de clase) y haz algo por ella sin esperar nada a cambio. Sé "misión" para esa persona.
2. Dedicar 5 minutos cada día a preguntarte en silencio: "Señor, ¿para quién soy hoy?". Puede ser al levantarte o al acostarte.
3. Infórmate: Entra en la web www.paraquiensoy.com (la web oficial del Congreso) y descubre los materiales y testimonios que hay. Comparte alguno que te guste por redes sociales con el hashtag #ParaQuiénSoy.

Para terminar lo haremos con la oración que el Señor nos ha enseñado y con ello concluimos el tema.